

Indice

Casa Milà - La Pedrera	2
El arquitecto, Antoni Gaudí	4
La Pedrera a través del tiempo	5
La Pedrera, hoy	13
La Pedrera, el faro de la Fundació Catalunya La Pedrera	18

Casa Milà - La Pedrera

La Pedrera es la culminación de la obra de Antoni Gaudí, es el edificio donde concentró todos sus conocimientos de la forma más pura y coherente. Se trata de una obra de arte total.

Fue la última obra civil de Gaudí y supuso la ruptura con los esquemas de su tiempo tanto por las innovaciones constructivas y funcionales como por las soluciones ornamentales y decorativas.

La Pedrera es el resumen genial de la naturaleza, es aquí donde Gaudí combina estética y funcionalidad con una clara inspiración en el mundo vegetal. El arquitecto proyecta un edificio totalmente ondulado que late como un ser vivo. La Pedrera es, en definitiva, una obra maestra de la naturaleza.

«La belleza es el resplandor de la Verdad, y como el arte es Belleza, sin Verdad no hay arte.»

Antoni Gaudí



La Casa Milà (1906-1912) es un edificio construido por el arquitecto Antoni Gaudí, encargo de Pere Milà y Roser Segimon. Conocida como "La Pedrera" por su indómito aspecto exterior, parecido al de una pedrera o cantera al aire libre, fue la residencia de la familia Milà. El matrimonio ocupó el piso principal y alquiló el resto de las viviendas.

«Cuando el edificio tiene simplemente lo que necesita con los medios disponibles, tiene carácter, o tiene dignidad, que es lo mismo.»

Antoni Gaudí

Su singularidad y su valor patrimonial y artístico quedan ampliamente acreditados cuando se incluye en el catálogo de Patrimonio Artístico de la ciudad de Barcelona en 1962, con la declaración como Monumento histórico-artístico de Interés Nacional por parte del Gobierno español en el año 1969, y la UNESCO lo inscribe como Bien Cultural del Patrimonio Mundial en 1984, por su valor universal excepcional.



El arquitecto, Antoni Gaudí

Antoni Gaudí y Cornet (1852-1926) es uno de los arquitectos más conocidos internacionalmente, ya que ha trascendido su tiempo y los diferentes estilos arquitectónicos.

Su obra, original en los planteamientos, se inscribe en el pleno desarrollo del Modernismo en la Catalunya del siglo XX.

Único, singular e inclasificable. La vida de Antoni Gaudí estuvo marcada por una observación atenta de la naturaleza y por la búsqueda constante de la racionalidad en las formas, con la intención de extraer todo su potencial y la utilidad en la construcción.

Intuitivo, reflexivo, tenaz y perfeccionista, con un gran espíritu innovador, Gaudí construyó La Pedrera con una clara voluntad de reconocer las formas naturales.

«Mis ideas son de una lógica indisputable; lo único que me hace dudar es que no se hayan aplicado anteriormente.»

Antoni Gaudí



La Pedrera a través del tiempo

En la plenitud profesional, después de haber conseguido un estilo propio e independiente respecto a los estilos históricos, Antoni Gaudí proyectó la que se convertiría en su última obra civil y, al mismo tiempo, en una de las más innovadoras: La Casa Milà (1906-1912).

A lo largo de los años el edificio ha alojado huéspedes distinguidos, un par de hoteles, la sede de un consulado, un bingo, despachos de empresas, tiendas y hasta un príncipe y su séquito.

La valoración de la obra de Gaudí y, en consecuencia, de La Pedrera, ha variado a lo largo del tiempo: pasó de la polémica a la desidia, hasta llegar a la admiración y a la puesta en valor total de una obra fundamental de la arquitectura.

«Yo tengo esta cualidad de sentir, de ver el espacio, porque soy hijo de calderero. El calderero es un hombre que de una superficie hace un volumen, visualiza el espacio antes de empezar a trabajar.»

Antoni Gaudí

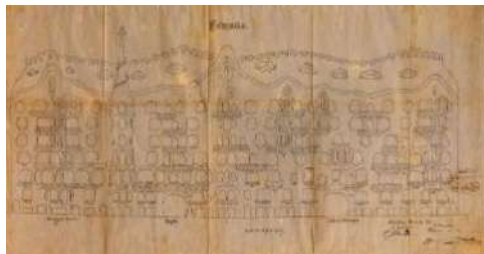


Pere Milà y Camps (Barcelona, 1873-1940) y Rosario Segimon y Artells (Reus, 1871 - Barcelona, 1964) se casan y compran una casa en el Paseo de Gracia. Encargan al arquitecto Antoni Gaudí, que en ese momento tiene 54 años, la construcción de una nueva residencia con la intención de ocupar su piso principal y alquilar el resto de las viviendas.

1925



© Archivo Fundació Catalunya La Pedrera



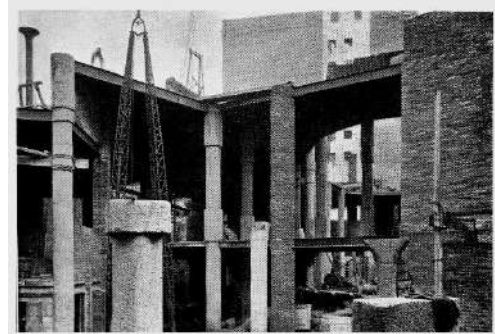
© Archivo Càtedra Gaudí

1926

Se presentan los planos del proyecto, firmados por Antoni Gaudí, al Ayuntamiento de Barcelona y se solicita el permiso de obra.

Empiezan las obras de construcción de La Pedrera.

1906



© Archivo Fundació Catalunya La Pedrera



© Arxiu Dr. Comas

1907

El Ayuntamiento de Barcelona multa a los propietarios porque uno de los pilares de la fachada ocupa parte de la acera del Paseo de Gracia.

El Ayuntamiento de Barcelona abre un expediente porque el edificio excede el volumen de construcción permitido. Se obliga a los propietarios a la legalización, mediante el pago de una multa de 100.000 pesetas, o al derribo del desván y de la azotea.

1908



© Cátedra Gaudí. UPC.

1909

La Comisión del Eixample certifica que el edificio tiene carácter monumental y no debe ceñirse estrictamente a las ordenanzas municipales.

Finalmente se concede el permiso de obra.

1910



© Archivo Ajuntament de Barcelona

1911

Se consigue el permiso del Ayuntamiento de Barcelona para poder habitar el piso principal. Los Milà se mudan al edificio.



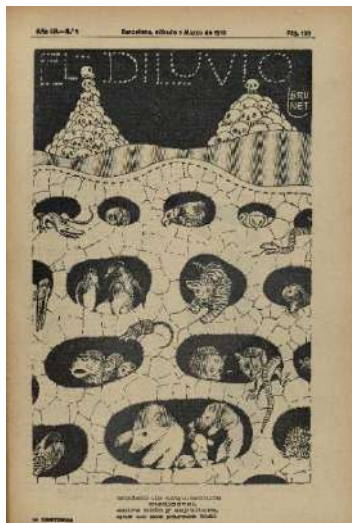
© Archivo Ajuntament de Barcelona

Gaudí finaliza La Pedrera y entrega el edificio a los señores Milà

1912



© Col. Roisin / Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya



© Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.
Bru-Net El Diluvio.

Rosario Segimon, viuda desde hace seis años, vende el edificio a la inmobiliaria Provença, pero continúa viviendo en el piso principal hasta su muerte, en 1964, a los 93 años.

1946



© Goldner, París



1953

La immobiliària Provença encarga al arquitecte Francisco Juan Barba Corsini la construcció de trece apartaments en el desván del edifici, y també la transformació del primer pis de la calle Provença en quatre apartaments de 100m² cada uno.



Autor: Xavier Miserachs

1962

La Pedrera se inclueix en el catàleg del patrimoni artístic de la ciutat de Barcelona. Se tracta del primer inventari que redacta el Estat Espanyol per a salvaguardar la conservació de los monuments de la ciutat. (Categoria A/Cap.1.).

La UNESCO inscriu La Pedrera com a Bien Cultural del Patrimoni Mundial per a valor universal excepcional (ref. 320bis.).

1984



1986

Caixa Catalunya compra el edifici a la Immobiliària Provença.

Se abre a la visita la azotea de La Pedrera, hasta ese momento inaccesible para el público. Empiezan las obras de restauración, de diez años de duración, que convertirán la Casa Milà en un centro cultural abierto al mundo.



La Pedrera participa en las celebraciones del Año Internacional Gaudí con la exposición *Gaudí. Arte y diseño*.

1987



© Archivo Fundació Catalunya La Pedrera

1996

Finalizan las obras de restauración del edificio.

Se entrega simbólicamente La Pedrera a la ciudad el 27 de junio con el lema "Por Barcelona no damos un grano de arena, sino toda una Pedrera"

1997

La Generalitat de Catalunya otorga el Premio Nacional de Cultura, dentro del apartado Patrimonio Cultural, a la restauración del desván y la azotea de La Pedrera.

2002



2006

Se inaugura la reforma del Espai Gaudí (en el desván) como centro de interpretación de la vida y obra de Antoni Gaudí, con una especial atención en La Pedrera.

La Fundació Catalunya La Pedrera nace el 1 de enero para responder a una nueva realidad social, y hacerlo con una nueva visión. Desde que se constituye la entidad, La Pedrera es la sede de la Fundació Catalunya La Pedrera, que destina todos los ingresos generados a proyectos sociales, ambientales, educativos y culturales.

2013

Última restauración integral de la fachada principal de La Pedrera.

2014





Reparación del patio de las Mariposas (Calle Provenza)

2018

La Pedrera incorpora novedades en la visita para hacerla más sugestiva y reforzar la inspiración de Gaudí en la naturaleza.

2021



Para conocer más detalles de la cronología de La Pedrera, visite lapedrera.com

La Pedrera, hoy

Actualmente La Pedrera es la sede de la Fundación Catalunya La Pedrera, al mismo tiempo que mantiene su función inicial de edificio de viviendas de alquiler.

«Es necesario alternar la reflexión y la acción, que se complementan y se corrigen una a la otra.»

Antoni Gaudí

En La Pedrera encontramos cinco usos distintos:

- Uso turístico: edificio abierto al público para visitas diurnas y nocturnas.
- Uso cultural y social: centro cultural que acoge exposiciones, conferencias y actividades.
- Uso residencial: todavía hay viviendas en alquiler residencial.
- Uso administrativo: sede de la Fundación Catalunya La Pedrera.
- Uso comercial: alquiler de espacios, despachos de empresas y tiendas en la planta baja.

Se trata del único edificio en el mundo que compatibiliza estas cinco prestaciones, sin perder, pese el paso del tiempo, su esencia y singularidad: la finalidad para la que se construyó.



Las mismas entradas y salidas de La Pedrera se utilizan para todas las funciones del edificio, los espacios más visitados se ubican en los pisos superiores, con pequeños ascensores para subir y bajar.

La fundación trabaja para compatibilizar todos los usos con la gran afluencia de visitantes, siempre manteniendo el nivel óptimo de calidad de la visita y la conservación de patrimonio mundial de primer orden.

La visita a La Pedrera

Cuando entramos en La Pedrera tenemos la sensación de que el arquitecto ha dejado hablar a la naturaleza en su estado más puro: columnas con troncos de palmera; techos de yeso que son cuevas con estalactitas blancas; el hierro forjado que es la fosilización de una vegetación antiquísima, etc.

«El gran libro, siempre abierto y que nos debemos esforzar a leer, es el de la naturaleza.»

Antoni Gaudí

El interior del desván es la tripa de una gran ballena, dónde oímos su respiración y el latido de su corazón; la cubierta metálica de la escalera del patio de Provenza, que sube hasta el piso principal, es una inmensa ala de un insecto que emprende un vuelo de color; la azotea está viva, los ‘badalots’ o cajas de escalera representan activamente los cuatro elementos de la naturaleza.



La Pedrera, una experiència suggestiva

La Fundació Catalunya La Pedrera crea una visita que fa de la experiència en La Pedrera una vivència suggestiva gràcies a projeccions, efectes de so, una il·luminació dinàmica i gràfica que aporten una visió gaudiniana de la naturalesa. En definitiva, una visita renovada que fa que La Pedrera cobre vida.

La immersió en el imaginari de Gaudí comença a la planta baixa, en el pati de Provença, on la coberta de l'escala és com una ala immensa d'insecte que es mou, late i emprende un vol de color.

En La Pedrera, els patis són un espai on tot cobra vida. Les parets són un autèntic espectacle de formes, llum i colors que contrasten amb la sobrietat de la façana.

El color ho aporten les pintures murals que decoren els patis, de motius principalment florals. El color també es pot trobar als sostres i en les parets laterals dels dos vestíbuls d'accés i en l'escala principal, amb diverses escenes de referències mitològiques i naturals.



Todo en La Pedrera alude a la inspiración natural. Por eso, uno de los lugares más relevantes es el **desván**, que se puede interpretar como un gran esqueleto animal donde el visitante queda engullido.

El **ático de la ballena** (Exposición Gaudí), ubicado en el desván, es un espacio museístico único. Ofrece una visión amplia de la obra del arquitecto.

La **azotea de los guerreros**, una de las más singulares de la historia de la arquitectura con sus formas oníricas, es un compendio de emergencias naturales, más pétreas o más vegetales, según como se mire.

La azotea se conforma como una gran orografía natural. Los 'badalots', grandes elementos escultóricos que protegen las escaleras que suben a la azotea, son la expresión de una naturaleza antigua.

Estas figuras representan los cuatro elementos de la naturaleza: tierra, agua, aire y fuego y se muestran al visitante a través de su sorprendente



La visita a La Pedrera sigue con El Piso de los vecinos que recrea la vivienda y la vida de una familia burguesa de la Barcelona del primer tercio del siglo XX.

El Piso de la familia Milà (Sala de exposiciones) de La Pedrera está situada en la planta principal, antigua residencia de los Milà, visitable siempre que se expone alguna muestra.

La visita acaba en El Patio de las flores, que, de manera similar al patio de las mariposas, está estructurado a partir de columnas y grandes ventanales. Las fachadas de los patios destacan por detalles artesanales como las barandillas de hierro forjado y las pinturas de murales naturalistas.



La Pedrera, faro de la Fundació Catalunya La Pedrera

La Pedrera es la sede y el principal equipamiento que gestiona la Fundació Catalunya La Pedrera, una fundació privada e independiente que destina todos los recursos generados por sus actividades a proyectos sociales, medioambientales, educativos y culturales.

La Fundació Catalunya La Pedrera nace en el 2013 y entre sus prioridades está la creación de empleo para personas con discapacidad o en riesgo de exclusividad social, ayudar a las personas mayores a mejorar la calidad de vida acompañar los niños y adolescentes a alcanzar el éxito educativo, contribuir a tener los científicos mejor preparados, innovar en la educación para fomentar la creatividad y la imaginación, conservar espacios naturales de gran valor social, promover buenos hábitos para que se coma mejor, impulsar los artistas y jóvenes a desarrollar talento creativo o compartir con la sociedad el patrimonio cultural.

La fundación trabaja en cinco grandes líneas de trabajo: impulso social, cultura, territorio y medioambiente, conocimiento e investigación y alimentación.

Pero la acción transformadora de la fundación se expande de manera intensa por el territorio, no solo en La Pedrera: con los equipamientos culturales y medioambientales como Món Sant Benet, MónNatura Pirineus o MónNatura Delta de l'Ebre, y también en los espaiSocials o en los espacios naturales que gestiona.



Para más información, contactar con:

Prensa Fundación Catalunya La Pedrera

Tel. 93 214 25 39

premsa@fcatalunyalapedrera.com

www.fundaciocatalunya-lapedrera.com

www.lapedrera.com